

# Querida Gracia

*Respuestas a Preguntas Católicas*

*Vol. 2 No. 43*

**Querida Gracia,  
Entiendo que el mentir es incorrecto, ¿pero, es siempre malo? ¿No hay situaciones en las que sería permisible?**

Indudablemente que el mentir es un asunto muy serio y muchos no se dan cuenta de lo grave que es. *El Catecismo de la Iglesia Católica* cita la enseñanza de San Agustín de que “la mentira consiste en decir falsedad con intención de engañar” (CIC 2482). El Octavo Mandamiento prohíbe el deformar la verdad en nuestras relaciones con los demás. Esto es porque Dios, quien es la Verdad, nos llama a vivir en verdad.

*El Catecismo* continúa diciendo que, “la gravedad de la mentira se mide según la naturaleza de la verdad que deforma, según las circunstancias, las intenciones del que la comete, y los daños padecidos por los que resultan perjudicados... . Mentir es hablar u obrar contra la verdad para inducir a error al que tiene derecho de conocerla” (CIC 2484).

Por tanto, podemos ver que cada caso debe ser considerado y evaluado individualmente. Hacemos esto a fin de decidir qué tan grave es el pecado de la mentira, en lugar de decidir si la mentira fue buena en sí misma, porque el mentir nunca es en sí mismo algo bueno.

¿Será lo mismo cuando le dices a tu amiga que te gusta su nuevo peinado, cuando en realidad no es así, que cuando le dices a tu esposo o esposa que te quedaste trabajando hasta tarde cuando en realidad saliste con alguien más? En ambos casos, uno puede alegar que estaba mintiendo para no herir a la otra persona. *El Catecismo* nos dice que “La mentira es condenable por su misma naturaleza, pero que la culpabilidad es mayor cuando la intención de engañar corre el riesgo de tener consecuencias funestas para los que son desviados de la verdad” (CIC 2485).

Así pues, el mentir nunca es bueno, pero podemos decir que hay ciertas situaciones en que sería moralmente permisible retener la verdad. “El bien y la seguridad del prójimo, el respeto de la vida privada, el bien común, son razones suficientes para callar lo que no debe ser conocido, o para usar un lenguaje discreto. Nadie está obligado a revelar una verdad a quien no tiene derecho a conocerla” (CIC 2489). En otras palabras, en algunas ocasiones la gente no tiene derecho a saber la verdad, como cuando alguien te hace preguntas sobre tu vida personal y no tienen necesidad de saber. En tal caso, no estás obligado a darles la verdad.

Tristemente, el mentir se ha vuelto tan habitual hoy en día, que la gente ni siquiera parece ya darse cuenta de la diferencia. Los niños le mienten a sus padres, los esposos se mienten uno al otro, la gente miente en sus reportes de impuestos y en sus solicitudes y la lista sigue y sigue. Si hubiéramos de sentarnos y meditar profundamente sobre esto, nos daríamos cuenta que en cada situación en que se miente, siempre hay algo malo. El pecado se encuentra siempre en la raíz de cada mentira, incluso de las que parecen más inocentes. ¿Por qué es que Jesús llamó al diablo mentiroso y padre de la mentira?

Una forma de evitar el pecado de la mentira es orar y pedirle a Dios Su ayuda y su guía misericordiosa. No podemos hacerlo solos. Si somos sinceros y estamos listos para hacer todo lo que podemos para cambiar y vivir una vida de verdad, tal como Él lo desea para nosotros, Él nos concederá la fuerza y la gracia para salir victoriosos en el vencimiento de esta tentación. Siempre es algo maravilloso conocer a una persona verdadera. El decir la verdad es un gran testimonio de la fe Cristiana.

**© Derechos Reservados 2001 Gracia (Grace) D. MacKinnon**

Gracia (Grace) MacKinnon es columnista, escritora y conferencista especializada en doctrina Católica. Los lectores pueden enviar preguntas sobre la fe Católica a: [grace@deargraceministries.org](mailto:grace@deargraceministries.org) y visitar la página web oficial de Gracia: [www.deargraceministries.org](http://www.deargraceministries.org). El material de la columna "Querida Gracia" sólo puede ser reproducido en publicaciones de suscripción parroquial. Cualquier otra reproducción está prohibida sin el permiso de la autora.